EL SEÑOR DE NOCHES BVENAS.

COMEDIA FAMOSA.

DE ALVARO CVBILLO DE ARAGON.

Hablan en ella las personas siguientes.

Enrique galan.	*El Marques Carlos.*	*Leonardo galan.*
Marcelo viejo.	*Copete lacayo.*	*Porcia dama.*
Dorotea su prima.	*Aldonça criada.*	*Roberto criado.*

IORNADA PRIMERA.

Salen Copete, y Roberto.

Rob. Lastima tengo, Copete,
à tu suerte desgraciada,
sirves, y no medras nada.
Cop. Es jaulilla mi copete,
nombre ironico es en mi,
pues en ventura rezelo,
que no me ha cubierto pelo
desde el dia en que naci.
Y quando se me pregunta
el nombre, à negarle voy,
viendome que calvo soy,
de canal, hasta la punta.
Rob. Cabelleras ay.
Cop. No espero
podella cubrir,
puesto que llego à servir
al mas pobre Cavallero.
Rob. Luego cierta es mi opinion?
Cop. Bien quisiera conformarme,
mas quiso fortuna darme
tan rapada la ocasion,
que si me he de despedir,
es mi amo tan lucido,
que en su persona, y vestido
no hallo vn pelo de que asir.
Rob. Quieresle bien, loco estàs.
Cop. Sus partes son de manera,
que quando mas pobre fuera,
le quisiera entonces mas.
El poder referir yo,
que entrò con solo vn lacayo,
y sobre vn cavallo vayo,
que vn amigo le prestò,
en la plaça, y de tal suerte
vsò de rejon, y espada,
que pareciò vinculada
solo en su braço la muerte:
Pagase con quanto tiene
el mundo?
Rob. Barbaro intento!
Cop. Ya sè que no avrà abariento
que mi opinion no condene,
pero aquesto es natural en mi.
Rob. Vistosa librea
da animo lisongea.
Cop. No te parezca tan mal,
que yo sirvo con amor,
y en este amor divertido,
ando à mi gusto vestido.
Es por ventura mejor
servir à vn Conde, que vive
de si mismo enamorado,
muy de copete engomado?
Y que quando se apercibe

para tales ocasiones,
y à la plaça se abalança,
sale donzella su lança,
y virgenes sus rejones?
Es mejor servir à vn necio,
digo a tu amo el Marques,
que puesto que hermano es
del mio, con tal desprecio
le trata, mira, y desdeña,
como si no huviera Dios
puesto vna sangre en los dos?
Si su ignorancia le enseña,
no esperes dèl beneficio:
Sirve tu à vn rico enefeto
necio, y yo à vn pobre discreto:
Qual tiene mejor juyzio,
pregunto? qual es mejor?

Rob. Tu te quiebras la cabeça;
mira, el servir con pobreça
es la desdicha mayor:
la palabra mas pesada
de las cinco, es la del pobre.

Cop. Quanto tiene el necio es cobre.

Rob. Quanto sabe el pobre es nada.

Cop. Ha vanas leyes del mundo!
El discreto avia de estàr
puesto en primero lugar,
aunque naciera segundo.
Que por solo aver nacido
mi amo vna hora despues,
su hermano es rico, y Marques,
y èl pobre.

Rob. Y aborrecido
de su hermano, de tal suerte,
que aun alimentarle niega.

Cop. Embidia, y pasion le ciega;
porque en el partes advierte,
que no las puede igualar,
que el ser segundo rezelo,
es privilegio del Cielo,
y merced particular.
De vn parto nacieron juntos,
Y porque se adelantò
Carlos, à Enrique ganò
en vn punto tantos puntos,
Y vive Dios, que mirado
como se deve mirar,
que ay mucho que averigua
en el que aora he tocado:
porque si à los dos contemp
en vn baul, quien primero
se engendrò, naciò el postre
Pruebolo con vn exemplo.
Si la moneda que oy vale
en vn talego se echò,
la primera que llegò,
no es la postrera que sale?
Luego Enrique es el Marqu
y el sucessor verdadero,
como engendrado primero,
puesto que naciò despues.

Rob. Buen punto, aviso imp
y de vn criado leal.

Cop. No le quiero yo tan mal,
que le he de hazer pleyte
mas si con la espada luvier
de alcançarle, bien sè yo
quièn fuera el Marques. *Rob.*
pero ellos salen, espera.

Salen el Marques, y Enrique
con dos tacos de trucos.

Marq. Tu arrogante proceder
me tiene cansado.

Enriq. Advierte,
que el ganar no es ofender
ni en ti es agravio el perder
El juego que te he ganado,
fue acaso vn primor que
à poca bola le diste,
y quedaste enventanado.
Echè vn truco, y ganè el jue
esto ocasionarte pudo?
perder conmigo vn escudo
ha de alterar tu sossiego?

Marq Pues si me ganas la apuesta,
quando de derecho es mia,
no ofendes la mayoria?
Cop. Miren que razon aquesta? *Ap.*
Mal aya el hombre primero
que mayorazgos fundò,
y à los segundos quitò
la calidad, y el dinero.
Marq. Toma estos tacos, Roberto;
En mi vida he de jugar contigo.
Enriq. Dexa el pesar.
Marq. Como, si tu no estàs muerto?
Enriq. Avrà quien aquesto crea!
q̃ la muerte me deseas? *Marq.* Si.
Enriq. Guardete Dios mas que à mi.
Cop. Plegue à Dios q̃ sea al rebès. *Ap.*
Enriq A mi desdicha atribuyo
tan desigual aspereza:
No eres, señor, mi cabeça,
y yo vn heredero tuyo?
No heredaste, aunque naci
contigo: fiero rigor!
el estado de Belflor?
En que jamàs te ofendi?
pues aun antes de nacer,
(mira si es obra de amigo)
fuy tan hermano contigo,
que te empecè à obedecer:
Y cortès, y lisongero,
en lo que importava mas,
procurè quedarme atràs,
porque nacieras primero.
Marq. Pues quieres, si yo naci
el primero de los dos,
que lo que le devo à Dios,
te agradezca, Enrique à ti?
No envalde estoy mal contigo.
Enriq. No quiero, sino q̃ entiendas,
que aunque sin razon me ofendas,
soy tu hermano, y soy tu amigo.
Marq. Yo, porque de serlo dexes,
quisiera darte mi Estado.
Enriq. Goza lo que Dios te ha dado,
y sin razon no te quexes;
que tu ingratitud ataja
la piedad en Dios, y advierte,
que perdi tu propia suerte
por vna hora de ventaja.
Pero vna cosa haz por mi,
con que faltarè à tus ojos,
y cesaràn los enojos que te doy.
Marq. Que quieres, di?
Enr. Quieres bien?
Marq. Yo à nadie quiero,
solo à mi me tengo amor.
Cop. No alabas à tu señor?
que galante Cavallero!
Enriq. Huelgome que libre estès
de amor.
Marq Linda necedad
fuera estàr sin libertad.
Enriq. Dizes bien, oyeme pues:
Porcia es hija de Marcelo,
su hermosura, y su nobleza
ya la sabes; su caudal
piensa que es mucho, y lo hereda
con la muerte de su padre,
que ya considero cerca,
pues ha mas de setenta años
que và caminando à ella.
De su virtud, y recato
han hecho larga experiencia,
en pocos años de edad,
mis cuidados, y sus rejas.
Pues aquestos vigilantes,
como cerradas aquellas;
si verlas tal vez pudieron,
infinitas me la niegan.
Tuvo principio mi amor,
de verla vn dia, de verla
divinamente llorando,
la no merecida ausencia
de vn pajarillo, à quien dava
dichosa prision la reja
de vna jaula, cuya carcel
mas de vn alma apeteciera:

cuydando de su regalo,
huye libre, ingrato buela;
y à los passos de su fuga,
con amorosa destreza,
puso por liga vn suspiro,
por reclamo muchas perlas,
que en hilos de las pestañas
pendientes vozes conciertan.
El irracional entonces,
las alas bolviò ligeras
à la prision, despreciando
la libertad que desea.
Què mucho, si viò llorando
vna muger que le ruega,
vna hermosura que llora,
y vna deidad que se quexa?
Yo entonces, digalo el almà,
que aunq̃ instrumento es la lẽgua
de sus conceptos, tal vez
permite amor que enmudezca.
Digo al fin, que persuadido
del exemplo, y la belleza,
sin fuerças el alvedrio,
y la voluntad sin fuerças,
desde entonces lloro agravios,
desde entonces canto penas,
elogios de su hermosura,
quando de mi muerte exequias.
Dos años ha que assi vivo:
pero esta passion secreta
no me he atrevido à dezirle,
respeto de mi pobreza;
porque quien de veras ama,
y quien pretende de veras,
quisiera mostrar con obras
creditos de sus finezas.
Yo al fin, señor, quiero à Porcia,
yo, sin que mi amor entienda,
sacrifiquè mis deseos,
al Cielo de su belleza;
aunque si es Cielo, quien duda
que avrà entendido mis penas,
que para palabras de ojos
no faltan al Cielo orejas.
Lo que aora te suplico,
ya que de mi te doy quenta,
es, que à su padre la pidas;
obligue te mi obediencia,
pues aun en cosas de gusto
quiere amor que te obedezca.
Hablale tu, assi te gozes,
que puesto que mal me quiere
assi me apartas de ti,
y de tu casa me ausentas,
hazlo por ti, y no por mi.
Diez mil ducados de renta
tiene Marcelo, y no dudo
que en el casamiento venga,
siendo yo tu hermano, y hijo
del Marques Fabio, nobleza
que lebantarà su casa
con el lustre de su hazienda.
Y si despues de casado,
no quieres que estè en Va
desde aqui te doy palabra
de irme à vivir à vna alde
porque el disgusto menor
conmigo no se te ofrezca.
Allì me podràs mandar;
y si futuras promessas
se pueden fiar de mi,
yo te asseguro que tengas
vn amigo que te sirva,
y vn siervo que te obedezca.

Marq. Que tan hermosa hija
Marcelo?

Enriq. Hermosa, y discreta
es por estremo.

Marq. Es posible?
pues no sè à quien se parez
aviendo sido su madre
protocolo de las feas:
pues Marcelo, malos años
para la nariz de vn Persa;
vayna puede ser de alfanje:
mas ya la naturaleza

se và enmendando. Yo he visto
yo, siendo morcilla vna yegua,
parir vn potro melado.
Cop. Oye Busia? Vna negra
parió vn hijo todo blanco,
y el negro marido, que era
tan zeloso como negro,
dixo: Plima, no se alegra,
que ya vamos siendo branco?
Dele vna higa à Guinea,
que juro años, que el muchacho,
en ojo, en nariz, en ceja,
todo le parece à mi,
sino es en la tez morena.
Marq. Este concepto es el diablo.
Enriq. Bueseñoria no ofenda
à la luz del Sol en Porcia.
Marq. Ya tengo deseo de verla.
Enriq. Su gran discrecion te alabo.
Marq. Es discreta?
Enriq. Y muy discreta.
Marq. Yo oì dezir à mi ayo,
y afee que era hombre de letras,
que nacian las hermosas
condenadas à fer necias.
Cop. Es pension de la hermosura,
y en los hombres es mas cierta.
Marq. En que?
Cop. En que el rico sea necio,
y el discreto pobre sea.
Enriq. No ay regla sin excepcion.
Marq. Y essa es muy bellaca regla,
que yo soy rico, y discreto.
Enriq. Tambien lo es Porcia, y es bella.
Marq. Este me tiene por necio, *Ap.*
y he de hazer que lo parezca:
Vete con Dios, que yo harè
con Marcelo diligencia,
como verás. *Enri.* Dios te guarde
mas años que tu deseas:
Vèn Copete. *Marq.* No te vayas.
Enriq. Quedate, pues lo que ordena
su hermano tienes de hazer. *Vas.*

Cop. Mal aya el alma que hiziera
cosa de quanto mandara.
Hi depuja, mala bestia.
Marq. Copete, tu has de servirme.
Cop. Servirte; de que manera,
si sirvo à Enrique?
Marq. No importa;
no es primero la cabeça
que los pies? yo gusto desto.
Cop. De mi gustas? no lo acertas.
Marq. Porque?
Cop. Porque yo no gusto de ti.
Marq. Graciosa es el puesta!
Cop. No muy graciosa, que yo
tengo tambien mis quimeras,
y en el rollo de mi Pueblo
mas de vna carga de piedra.
Marq. Los pobres, no han de tener
bufones: no consideras
que empleas mal tu gracejo,
y mal tu persona empleas,
en quien nada puede darte?
Cop. Si no puede, lo desea:
y aunque roto, me hallo bien,
sirviendole en su pobreza;
y à ti, rico, y poderoso,
vive Dios, no te sirviera,
si todo me hizieras de oro.
Marq. Què dizes?
Cop. Fuerça de estrellas
serà, que dizen que tienen
estas señoras gran fuerça.
Tu no aborreces à Enrique,
sin saber que causa tengas?
no le quieres mal de valde?
Pues de essa misma manera (te?
te quiero yo mal à ti. *Mar.* Burlas-
Cop. Yo hablo de veras:
No puedo yo querer mal
à quien a mi me parezca?
El querer mal, no es delito,
puesto que pecado sea. *Vase.*
Marq. Ay picaro semejante?

Rob. De vn loco, señor, q̃ esperas,
sino locuras iguales?
Marq. Castiguele su pobreça;
del me vengarà su hambre.
Rob. Aqui ha dicho, que mas precia
vèr dàr à Enrique vn rejon,
q̃ los tesoros, y hazièda del mũdo.
Marq. Que dizes tu?
Rob. Que essas partes se celebran
en vn escudero hidalgo,
no es la superior estera
de los señores, en quien
no ay mas gala, ò gentileza
que ser señores. *Marq.* Y como
que en esse opinion aciertas;
à toda ley ser Marques,
que el que mas bien rejonea,
despues de infinitas fuertes,
no acierta ninguna de ellas:
Matar vn toro es gran cosa?
Rob. Mas grande en Enrique fuera
matar la hambre, pero en fin
la destreza se celebra.
Marq. Haz que me põgan el coche,
y riete de destreza
que à tal peligro nos pone,
y que tan poco aprovecha.
Rob. Vàs a buscar à Marcelo?
Marq. Por vèr à Porcia quisiera,
que si como dizen, es
tan rica, hermosa, y discreta,
primero soy yo que Enrique.
Rob. Pues es discreta, y es bella.
Marq. Yo lo verè, que ay mugeres
que son por lo bachilleras,
muy presumidas de sabias,
y aun no llegan à ser cuerdas.
Vanse, y salen Dorotea, y Porcia.
Don. Notable es tu inclinaciòn!
q̃ es posible que no tẽgas amor?
Porc. Prima, no te espantes,
ni pienso que falta sea
de conocimiento en mi;
que con amor se conservan
todas las cosas que incluye
la varia naturaleza.
Bien sè que los brutos se aman,
no ignoro que nos enseña
la Tortola su amor casto,
con arrullos, y con quexas.
Amor se tienen las plantas;
à vn risco abraça la yedra;
la vid à vn olmo se enlaza:
Todo lo sè, mas tambien
sè, que ay mucha diferencia
deste amor al racional,
donde vive la cautela.
No se aborrecen las aves
por mas, ò menos discretas?
Las fieras no se enemistan,
por malas correspondencias?
Sus partes son siempre iguales
Su inclinacion es la mesma?
Todos siguen en su especie
vn amor; con que no llega
à estàr quexoso ninguno,
ni à dàr lugar a la quexa.
Pero entre los hombres, prima
corren monedas diversas;
porque ay necios, y discretos;
ay bizarria, ay torpeza,
afabilidad, y rigor;
buena lengua, y mala lengua.
Y assi ay mucho que temer,
si se acierta, ò no se acierta;
porque està el vivir conguesto
en la eleccion mala, ò buena.
Esto me tiene remissa,
esto me obliga à que sea
pereçosa en querer bien;
que no soy yo tan de piedra,
que si entendiera acertar
como todas, no quisiera.
Dorot. Pues prima, ofrecerlo à D
y puesto que se sugeta
al mismo peligro el hombre;

singularidades dexa.
Por el trato se conoce el alma,
y es cosa cierta,
que es el examen mayor,
y la mayor experiencia.
Dexate hablar, aunque yerres,
que no acierta quien no yerra:
Tu no has de tomar estado?

Porc. Avrelo de hazer por fuerça.

Dorot. Advierte, pues, que no se vsa
recibir marido à prueba.

Porc. A Enrique ya le conoces?

Dorot. Si tu assi le conocieras!

Porc. Hermano del Marques Carlos?

Dor. Ya sè quien dizes. *Porc.* Pudiera
dezir, que suspiros suyos
tienen cansadas mis rejas.

Dorot. No es mala persona Enrique.

Porc. Iamas me hablò, aũq̃ sò léguas
los ojos, y me han parlado,
lo que èl callando confiesso.

Dorot. Pienso que es bien entendido.

Porc. Antes lo contrario piensa,
que andar escandalizando
mi calle con su assistencia,
ni es discrecion, ni cordura.

Dorot. Aun callando le condenas?
Quien con amor calla es cuerdo,
quien calla amando no yerra,
Si dixeras de su hermano,
la mayor te concediera;
perdonè la Señoria.

Porc. Como? *Dor* Sin la B. es Venecia

Por. El Marques? *Dor.* No puede ser?

Porc. Y aun esse temor me inquieta.

Sale Aldonça.

Aldonç. Si yo sirviera à otro dueño,
las albricias tenia ciertas;
pero en ti, señora, dudo
que mis nuevas la merezcan.

Por. Que dizes? *Ald.* Que mi señor
con el Marques Carlos queda,
tratando tu casamiento.

Por. Burlaste? *Ald.* Hazerlo pudiera,
à no conocerte yo.

Porc. Pesame que se resuelva
mi padre sin gusto mio.

Dorot. Bien por Enrique me pesa;
mas siendo en aumento tuyo,
avrè de tener paciencia.

Porc. Si como dizes es necio,
aumento serà de penas para mi.

Dor. No prima mia,
que es gran cosa ser Marquesa;
Ay señor que no sea vn Angel?
que Señoria fue necia?

Porc. Anda, que estàs engañada:
muy à lo vulgar te dexas
ir con la corriente, prima,
que mirados desde cerca,
todos los hombres son vnos.

Dorot. Quanto à ti yo estoy cõtẽta;
si bien confiesso otra vez
que por Enrique me pesa,
que es amigo de Leonardo,
cuyo amor en mi ya es deuda;
y quien bien quiere à Beltran,
ya entiendes.

Porc. Para que entienda
tu deseo harto me has dicho;
mas sin hazer experiencia
de su talento, ninguno
presuma que yo le quiera.
Y pues de Leonardo hablaste,
permiteme que yo sepa,
como te và de su amor;
que si el querer bien se enseña,
no serà malo que tu
mis ignorancias adviertas.
Dame liciones de amar.

Dorot. Esso es bien que tu lo aprendas
obrando, que assi se alcançan
todos sus lances, y tretas.

Porc. Engañaste, que mas vè
el que mira, que el que juega.

Dor. Mas vè, pero siente menos.

Porc. Concedo que menos sienta;
mas juzgo yo que es amor,
gusto, regalo, y terneza.
Dor. De todo tiene. *Porc.* De todo?
Dorot. Agridulces son sus flechas,
y por esso es mas gustoso,
que si todo dulce fuera
empalagaran sus dichas.
Porc. Iesus! las carnes me tiemblan
de oir dezir agridulce.
Dorot. Anda, prima, no le temas;
tu lo sabràs algun dia,
y mas si esto se concierta,
podrà Buesseñoria hazer
mercedes à sus parientas.
Porc. Dexa esso, y vamos de aqui,
pues aun no tenemos ciencia
de lo que el Marques pretende.
Dorot. Si, que puede ser que sea
la pretension por su hermano.
Ald. Segun esso, ya se quedan
empatadas mis albricias.
Porc. Las albricias tienes ciertas
con dos cosas. *Ald.* Quales son?
Porc. La primera, que pretenda
para si mismo el Marques:
Y la segunda, que sea
tan entendido, y discreto,
que nuestra opinion desmienta.
Ald. Y, como quieres saberlo?
Porc. De mi padre la primera;
y la segunda del mismo,
hablandole por las rejas
de mi jardin esta noche:
vē, porq̄ llevarle puedas vn papel.
Ald. Albricias mias,
salid destas contingencias. *Vanse.*

Salen Enrique, Leonardo, y Copete.

Enriq. Amigo el mas verdadero,
en cuyo amor he hallado
alivios del mal passado,
y plazeres del bien que espero:
vna nueva gloria quiero
de mi dicha: celebrad
por mia esta novedad.
Oy mis intentos consigo,
y en mi hermano, y mi dueño
prevengo amor, y amistad,
porque su aborrecimiento
executasse mejor,
le he declarado mi amor,
le he dicho mi pensamiento.
Y como en el casamiento
vengança da el que se casa,
èl, que de embidia se abrasa,
ha pretendido casarme,
por vengarse, y por echarme
de su vista, y de su casa,
à pedirle fue à Marcelo
à mi Pòrcia: oy he de ser,
siendo Pòrcia mi muger,
Atlante de tanto cielo.
Leon. Enrique, amigo, rezelo
que desde el punto que os vi,
de mi amistad muestras di:
no os quiero hazer cargo de
pues inclinado de estrella,
no ay que agradecerme à mi.
Pero confessaros quiero,
que siento ayais revelado
al Marques vuestro cuidado,
sin mirarlo bien primero;
porque como considero
opuesto su natural,
siento de sus cosas mal.
Enriq. Sola esta vez no temi,
que encarrojarme de si
tiene de andar liberal:
Oy he de lograr mi amor.
Leon. Yo soy algo antojadizo;
y aunque el que traicion me hizo
no se acuerda que eres traidor,
cō todo tengo temor al Marques.
Enriq. Esso es mal hecho.
Leon. Enrique, nada sospecho;
mas tener temor bien puedo
à vn necio.

Enriq. Es bastardo miedo,
en tan generoso pecho.
Cop. Yo le vi salir de casa de Marcelo.
Leon. Ruego à Dios que sea por biẽ.
Enriq. Siempre vos
poneis en mis dichas tassa.
Cop. Nunca de su mano escasa
hacer beneficios puedo.
Enriq. Eres vn necio. *Cop.* Concedo;
mas mi disculpa es, Leonardo,
si en el el miedo es bastardo,
en mi es legitimo el miedo.
Queria el señor Marques,
que Copete le sirviera,
como sino conociera
Copete tu haz, y embès.
Enriq. Ea, basta ya, no dès
sobre loco en murmurar:
En mi presencia has de hablar
de mi hermano con respeto.
Cop. Es muy honesto el precepto,
mas duro de executar.
Enriq. Que fue lo que te queria?
Cop. Pagarte essa voluntad,
esse amor, y essa amistad.
Enriq. Bien sè que al rebès seria.
Cop. Dixome, que quien servia
a vn pobre, estava sin seso.
Enriq. Y dixote mal en esso?
Cop No por cierto.
Enriq. Si esso es assi,
que murmuras? *Cop.* Hasta aqui,
que dixo bien te confiesso;
pero en lo demàs consiste.
Enriq. Que dixo?
Cop. Que te dexara,
y à servirle me passara.
Enriq. Pues porque no obedeciste?
Cop. Porque no quise.
Enriq. Tu hiziste muy mal.
Cop. Vive Dios, que dudo
si eres hombre, ò tronco rudo:
Tu me dizes que mal hize?
Enriq. Pues necio, el refran no dize,
mas dà el duro que el desnudo?
Cop. No dize el refran verdad,
y en mi abono aquesto sobre,
que sin dàr, dà mas el pobre,
pues que da la voluntad.
Leon. Dizes biẽ. *Cop.* No es vanidad,
ni lisonja tuya es:
mas esta capa que vès,
por tu amor la venderè,
y al Turco me passarè
à servir, y no al Marques.
Enriq. El viene, Copete, calla.

Salen el Marques, Marcelo, y Roberto.
Marc. Honra tan grande, señor,
solamente es el amor,
quien puede, y sabe estimarla.
Marq. Yo sè que à vuestra nobleza
se deve esta voluntad.
Marc. Honrais, señor, mi humildad,
indigna de tal grandeza;
pero ya sin cobardia,
vivirè de vos honrado.
Enriq. Vive Dios que ha cõcertado,
Leonardo, la dicha mia.
Permite, señor, que bese,
quien es tu esclavo, tus pies.
Marq. Lebanta, y veme despues.
Enriq. Es mi mayor interès
ellervirte. *Marq.* Bien està.
Enriq. A tu voluntad rendido,
serè esclavo agradecido siempre.
Marq. Allà me lo dirà. *Apart.*
Enriq. Y vos, ilustre Marcelo,
reconoced mi humildad,
mi amor, y mi voluntad,
pues ha permitido el Cielo,
à cuyo fin me dirixo,
vèr este dichoso dia.
Marc. Enrique, la dicha es mia,
con tal suerte, y con tal hijo.
Leon. Mil parabienes os doy,

por

por tan felize sucesso,
señor Marcelo.
Marc. Confiesso,
que dichoso he sido, y soy.
Marq. Vamos, Marcelo.
Leon. Si viedo iremos à Vueseñoria.
Marq. Solo à Marcelo queria.
Leon. Quedarème obedeciendo.
Enriq. Yo, con tu licencia voy
Dando à mis dichas lugar.
Marq. Tambien te puedes quedar.

Vanse los dos.

Enriq. Obedezeo, tuyo soy;
ya no tengo que temer
en dicha tan conocida:
Devo à mi hermano la vida,
la conservacion, y el sèr.
Es en efeto mi hermano,
y halo mostrado tan bien,
que ya ningun mal rezelo;
quiteme mi vida el Cielo,
y ponga en la suya, amen.
Estais contento, Leonardo?
Leon. Sola esta vez el Marques
con vos ha andado gallardo;
y quiero porque tengais
este contento cumplido,
deziros, que oy he tenido,
vn papel de Dorotea,
avisandome que trata
nuestros conciertos. *Enr.* Dilata
mi dicha, si en vos se emplea:
Celebrarse han, vive Dios,
nuestras bodas en vn dia.
Cop. Que anticipada alegria.
Leon. Por emparentar con vos,
supuesto que viene à ser
prima de Porcia, lo estimo.
Cop. Tambien yo vengo à ser primo
de Aldonça, no he de perder
el derecho de criado,
como en las Comedias passa.
Ya es nuestra toda la casa,
doyme de oy mas por casado.
Tres bodas, tres parabienes,
tres logros, tres regocijos,
tres barrigas, y tres hijos
ha de aver. *Leo.* Donaire ti
Enriq. Vamos amigo.
Leon. Al Marques
deveis amistad tan rara.
Cop. Plegue à Dios q̃ sea agua
y no le llore despues.
Salen Porcia, y Aldonça à la v
Ald. Ya de dos cosas, la vna
para mis albricias tengo
segura, pues el Marques
pretendiò para si mesmo.
Porc. No te dixe que verdad
Ald. Si Señora. *Porc.* Aqui pr
averiguar la segunda.
Ald. Essa es la que menos tem
Porc. Porq̃? *Ald.* Porq̃ nũca h
señor à quien falte ingeni
rico que no sea entendido,
y pobre que no sea necio,
y assi dorte por casada.
Porc. Viste si quedò durmien
mi padre? *Ald.* Señora si,
todo està seguro, y quieto.

Salen Enrique, y Cope

Cop. Con buen pie pises la ca
Enr. Gracias à Dios, que ya p
llegar à hablar à esta calle,
sin el cobarde respeto
que tuve à su dueño herm
pues ya me juzgo su dueño.
Ald. La puntualidad alabo.
Porc. Vozes oygo, y passos
Cop. Llega atrevido, que ya
mi señora, pues bien puedo
llamarla assi, està en la reja.
Porc. Sois vos, señor? *Enr.* Si
vuestra voz divina escucho
Yo soy, quien reconoce
soberanas partes vuestras,

ya en lo hermoso, ya enlo cuerdo
desde vn retiro cobarde,
desde vn amante respeto,
humilde os sacrifiquè
apasionados deseos,
comedidas esperanças,
recatados pensamientos;
bien lo dizen mis cuidados,
no lo niegan mis afectos.
Porc. No me descontenta, Aldonça:
A este hombre tienen por necio?
Ald. Embidiosos de su Estado
en essa opinion le han puesto.
Porc. No ha sabido, con deverme
dos años de galanteo,
dezirme Enrique otro tanto.
Ald. A mis albricias me atengo.
Porc. Si mi amor os asegura,
y si el vuestro os agradezco,
bien lo publican mis obras,
pues desde luego confiesso
que soy vuestra. *Enr.* A dicha tãta,
falta en mi merecimiento.
Porc. Vna experiencia he de hazer,
por si acaso traxo aquesto estudia-
Ald. Mucho aprietas (do.
la dificultad, y temo
que çoçobren mis albricias.
Porc. Que dezis?
Enr. Siempre soy vuestro.
Porc. Dezidme pues vna cosa:
Si llegara à aborreceros,
por inclinacion, y estrella,
y à mis padres, y à mis deudos
la obediencia les negara,
como llevaradeis esto?
Enr. Creyera, dueño del alma,
que en mi concurrian defectos
bastantes à aborrecerme;
pues no pudiera ser menos,
si en vuestra eleccion conozco
tan soberanos aciertos.
Porc. Que à mi gusto ha respõdido!
Enriq. Assi, señora, lo entiendo;
pero permitid que os diga
de la forma que me ha puesto
vuestra curiosa pregunta.
No aveis visto, quando el fuego
reconcentrado en la nuve,
voràz se atreve, y rompiendo
aquellas entrañas mismas
donde estuvo, forma el trueno,
arde el aire, cae el rayo,
y aunque dà en lugar diverso,
acobardadas las aves,
con el temeroso estruendo,
pierden la vida en el aire,
y vienen sin ella al suelo?
Pues assi yo, que à mis dichas,
y à vuestro favor atento,
oì en tan fieras palabras
vn rayo de vuestro cielo,
aunque en otra parte ha dado
el fulminado portento:
sin herida estoy sin vida,
sin golpe he quedado muerto.
Porc. Pues assegurao os, que yo
con menos temor os quiero.
No soy muy dichosa, Aldonça?
Ald. Preguntalelo à mi miedo,
que hasta oirle pendiò el alma
de la mitad de vn cabello.
Porc. No he visto mayor estilo, *Ap.*
cumpliò el Cielo mi deseo.
Señor Marques, obligada
à vuestro amor me confiesso,
y aunque quisiera escusaros
vn disgusto, no me atrevo,
porque otro mayor escuso.
Enr. Marques dixo, que es aquesto?
Cop. Tan divertida està Porcia,
que sin que muera, te ha hecho
heredero de tu hermano;
cumplale Dios sus deseos.
Porc. D. Enrique vuestro hermano,
que solamente por serlo,

y por lo que os quiero à vos,
no le he dicho que es vn necio:
ronda, y passea esta calle
tan continuo, que sospecho,
que lo que estamos hablando,
aun debe de estarlo oyendo.

Enriq. Y como que oyendo està *Ap.*
su desdicha. *Cop.* Mas à cuento
nos estuviera ser sordos.

Porc. Con este aviso os prevengo,
por si estuviere en la calle,
que entendais que yo no tengo
culpa, ni parte en su culpa,
que os ofenda. *Cop.* Lindo cuento;
èl negocia para sí.
No he visto casamentero
mas aprovechado que este.

Porc. Iuzgo de vuestro silencio,
el disgusto que os he dado.

Enr. Cielos dadme sufrimiento! *Ap.*

Porc. Callar quise esta locura,
mas tuve por mas cierto acuerdo
daros cuenta della, y ser
prevenida con los riesgos
de mi honor.

Enriq. O aleve hermano!

Cop. Quite de mi vida el Cielo,
y ponga en la suya, amen.

Porc. Ya me pesa de aver puesto
a Vueseoria en cuidado,
y hame espantado, que siendo
tan pequeña la ocasion,
y inferior tanto el sujeto,
que en mi justa estimacion,
à vuestros pies le contemplo,
aya podido inquietaros.
Pues asseguraros puedo,
que por lo que aveis mostrado
de viveza en el ingenio,
os quiero ya de manera,
y tanto à estimaros vengo,
que si fuera èl el Marques,
y vos vn pobre escudero,
del Titulo, y del Estado
hiziera justo desprecio,
y por solas vuestras partes
os eligiera por dueño.
Quanto mas siendo al cont
siendo vos señor, y siendo
èl vn pobre, a quien le dais,
ò limosna, ò alimentos,
con tanta limitacion.

Cop. Adereçame essos bledos.

Porc. No habla Vueseñoria?

Cop. Essa es la dicha del necio,
que siendolo, ha enamora
con ageno entendimiento.
No te descubres? que ag

Enriq. De verguença no lo he
Señora, experiencias larga
de mi corta dicha tengo;
pero esta es mayor que to

Porc. De que esso digas me

Salen el Marques, y Rob

Marq. Traigo que dezilla à
vna tropa de conceptos,
que la tienen de aturdir
el menor de todos ellos.

Rob. Esso creo yo muy bien
de tu amor, y de tu ingeni
pero en el balcon ay gente,

Marq. Esso es perderme el re

Enriq. Que perdoneis os supli
porque ay cierto impedim
en la calle. *Porc.* Serà Enriq
libreme Dios de hombres

Enriq. Yo darè a tu necedad
el merecido escarmiento,

Marq No veis q esse puesto
Hombre, Hidalgo. ò Ca
quien os mete en ocupalle

Enriq. Has venido à lindo ti
para que tenga castigo
tus traiciones en mi azero.

Marq. Teneos, que soy el M

Enriq. Y yo quien vengarme

de la traicion mas inorme,
del mas barbaro desprecio.
Marq. Ola, Roberto, criados.
Enriq. No ay criados, ni Robertos,
que à tanta razon se opongan.
Cop. Dexa à Copete con ellos,
que èl probarà ser gallinas,
à quien alas puso el miedo.
Entralos acuchillando.
Porc. Que ayrosamente pelea!
con que valor, y despejo!
de nuevo me ha enamorado,
valiente como discreto:
Librele Dios del peligro
en que le han puesto los zelos.

IORNADA SEGVNDA.

Salen Dorotea, y Leonardo.

Leon. Siempre entendi, Dorotea,
de el Marques dobleces tales:
Tienele ciego la embidia;
es poderoso, y cobarde:
y sobre todo muy necio,
que de aquestos vicios nace.
Dorot. Para lo que Porcia dize,
es muy bueno que le llames
necio: anoche hablò con èl,
y no acaba de admirarse
de su ingenio, y discrecion,
de su estilo, y su lenguaje.
Leon. Que dizes?.
Dorot. Que dize Porcia,
que quando al Marques faltassen
el Titulo, y los Estados,
se determinàra a amarle
por sus partes excelentes.
Leon. Es muger; pudo engañarse:
no conoces tu al Marques?
Dorot. En mi vida llegue à hablarle;
mas la comun opinion,
necio, y muy necio le haze:
Pues de valiente, y brioso
no le alaba; es cosa de ayre
quanto en el mundo se ha escrito
de Amadises, y Roldanes.
Leon. A lo que vn Titulo puede,
esto de ser, y llamarse
Seoria, encubre mil faltas;
pero dexando esto à parte,
aunque por causa de amigo,
forçoso ha de lastimarme:
Que dizes de nuestro amor?
Dor. La seguridad le haze
menor, y por esso solo
me holgàra de ocasionarte
à zelos, digo, à desvelos,
que zelos es cosa infame:
no crece amor quando estàn
seguras las voluntades.
Leon. Muy bien discurres, bien sabes
lances de amor: mas no adviertes,
que el prudente ha de negarse
à la ocasion de perderse?
basta, que es tu amor notable.
Dor. Y tu ignoras que el gozar
continuas felicidades,
la infelicidad mayor se llama?
Leon. Sè, que no sabe
sentir el bien, quien no tuvo
esperança de los males.
Quien apetece disgustos?
quien solicita pesares?
quien inquietudes desea?
Dorot. Anda, que eres ignorante:
No has reparado en el gusto
de vn gran señor, que en millares
de vidrios, busca vn penado
para beber por instantes
con dificultad, con pena,
gustando que se derrame
por entre el vidrio, y los labios
la bebida mas suabe,
à quien devanaron copos,
que congelaron los Alpes?
Pues esso mismo haze amor,

que

que ama las dificultades.
Amor sin penas, sin riesgo,
sin lagrimas, sin pesares,
es de amadores del Limbo,
que como sin agua yazen,
están sin pena, ni gloria.
Leon. Pues apercibete à darme
penas, que por gusto tuyo
las sufriré por vengarme.
Dorot. Porcia viene con Marcelo,
vete con Dios, no nos hallé solos.
Leon. Cuenta este disgusto,
porque aumentes, y me pagues
con doblado amor despues,
esta pena de dexarte.
Dor. Veraſme esta noche? *Leon.* No,
porque pienso que se parte
Enrique, y yo como amigo,
es fuerça que le acompañe
dos, ò tres jornadas. *Dor.* Tanto?
Leon. No importa que se derrame
algo deste amor, siquiera,
porque celebres, y alabes
lo penado desta ausencia,
que vidrio puede llamarse,
por los peligros que tiene.
Dor. Es vēgāça? *Leo.* Es agradarte *vase.*
Salen Porcia, y Marcelo su padre.
Marc. Alabo tu proceder,
y agradezco tu obediencia,
que en elegir con prudencia,
no has parecido muger.
Porc. No ay mas voluntad en mi,
que la tuya: tan cobarde
es mi humildad.
Marc. Dios te guarde.
Porc Para obediencia naci.
Marc. Licencia he dado al Marques,
para poder visitarte.
Porc. No ay cosa como obligarte
con mi mayor interes.
Marc. Recibele con amor,
no faltando à tu decoro.
Porc. Si mi obligacion no ig
que ay que advertirme, sei
Marc. Quedate con Dios, que
ir à prevenirte galas:
y destos patios, y salas
no se aparte vn Escudero,
Los Gentilhombres estén
à las visitas atentos;
no falte à los cumplimient
mi casa en nada. *vase.* *Por.*
Dorot. Mil parabienes te doy,
prima, del feliz sucesso
de tus conciertos. *Porc.* Co
que dichosa he sido, y soy,
en merecer al Marques.
Solo, Dorotea, me queda
que desear, que yo pueda
serle agradable despues.
Dorot En efeto es muy discre
Porc. No puedo dezirte yo
de la manera que hablò:
vna alma en cada concepto
y en cada palabra sola
tantos, que se puede honra
con su discurrir, y hablar,
nuestra Nacion Española.
Dorot. Alegrome que tan pre
tan enamorada estés.
Porc. Es muy discreto el Ma
y puedo afirmar tras desto
su estremada bizarria:
Pues quien, Dorotea, ignor
que si el ingenio enamor
cautiva la valentia?
A su hermano, que escuch
necio, el amor que embidi
à cuchilladas le echò.
Dorot. Alabo tu suerte, y sien
de Enrique la suerte esquiv
Por. No hables desso; el Marq
eterno en mi pensamient
Sabe Dios que me ha cost
desvelo, que es harto en m

el peligro en que le vi
por mi ocasion empeñado.
Dorot. No avra sucedido nada;
riña de hermanos seria.
Porc. Si le vieras, prima mia,
mover el braço, y la espada,
calificàras mi amor,
porque es dicha te prometo,
concurrir en vn sujeto
la discrecion, y el valor.
Salen Enrique de camino, y Copete.
Enriq. Aunque pudiera aguardar,
señora, vuestra licencia,
como en mi es ya obediencia,
el lance quise escusar
de cortès, y de prudente,
pues para partirme, es llano,
que besando vuestra mano,
serè cortès, y obediente.
Voy me à Flandes, y faltàra
à mi obligacion primera,
si licencia no os pidiera,
y vuestra mano besàra.
Del estado venturoso,
que ha elegido vuestro amor
en el Marques mi señor,
dueño mio, y vuestro esposo,
para bien me doy à mi,
y solo vuestra licencia
pide de albricias mi ausencia;
que puesto que yo naci
Escudero de su casa,
ya llevo estos descontentos
por albricias, ò alimentos:
Destierros quando èl se casa!
que mil años os gozeis
ruego al Cielo; y a vos ruego
que para partirme luego,
señora, licencia deis.
Dor. Pues el Marques lo ha ordenado,
señor Enrique, estoy cierta,
que aumentos vuestros concierta
en la eleccion de soldado.
Enriq. Y yo lo estoy del favor,
que al Marques mi señor devo,
y solo en mi amparo llevo
la confiança en su amor.
Dorot. No es entendido, y cortès?
no habla con arte, y primor?
Porc. Bien habla; pero mejor
hablava anoche el Marques.
Dorot. Prima, esto de ser Marquesa,
haze notable armonia.
Porc. No te canses, prima mia,
que todo esto es obra gruessa.
Y tan breve es la partida?
Ya, por lo menos, es fuerça
que se sienta en esta casa.
Enriq No, señora, no lo sienta
Vuessenoria, que yo
ninguna falta hago en ella:
y à quien trata mal su patria,
deve buscar en la agena
nueva fortuna, si bien
la causa que me destierra,
es aver querido bien
à vna dama tan discreta,
que conociendo mis faltas,
me aborrece, y me desprecia.
Dorot. Lindo modo de quexarse.
Porc. Quiero ayudarle à su quexa:
Haze muy mal essa dama
en no estimar vuestras prendas.
Enriq. Antes no, pues es sin duda
que aspira à mayor esfera,
y assi alabo su eleccion.
Porc. Muy cuerdo sois.
Enriq. Quien pudiera
dezir agravios del alma,
sin faltar à la modestia.
Porc. Y aveis visto aquessa dama?
Enriq. Vistola vezes diversas,
porque he tenido yo vida
solo con llegar à verla:
hablèle, vna vez sola.
Porc. Vna sola? *Enriq.* Si, y en ella
me

me tratò tan mal, que fue
la primera, y la postrera.
Dor. No entiendes q̃ habla contigo?
Porc. Antes lo contrario piensa,
porque yo nunca le he hablado,
ni tratado mal. *Dor.* Es fuerça
que aya de ser de palabra?
No basta vèr que te entregas
al Marques para quexarse?
Porc. Pues prima, tenga paciencia,
que en la eleccion del Marques,
gusto, y honor se interesa.
Ald. Tambien tu te vas, Copete?
Cop. Aldonça, qualquiera ausencia
el primer dia es pesada;
pero despues nada pesa.
Toda esta vida es ventura;
yo me voy, y tu te quedas,
tu à las bodas del Marques,
yo al peligro de la guerra.
Ald. Pues consuelete, Copete,
lo que à otros muchos consuela,
considerando, que yo
no avràs buelto la cabeça,
quando de ti no me acuerde.
Co. No has dicho verdad mas cierta,
que es consuelo al que se và
saber que à nadie le pesa.
Dos penas lleva el ausente,
la suya, y la de quien dexa;
pero sino dexa à nadie,
no lleva mas que su pena.
Gloria à Dios que voy sencillo.
Ald. Como doblado no buelvas,
avràs negociado bien.
Cop. Antes ciegues que tal veas;
doblado, es carta de pago.
Enriq. Dadme, señora, licencia,
y perdonad mis disgustos.
Porc. Creed que siento esta ausencia
mas de lo que yo pensè.
Enriq. Es accion cuerda, y discreta
para consolar vn triste,
a quien vèr mas no se espera,
Porc. Vuestros sucessos sean tales
que todos embidia os tengan.
Enriq. Dios os guarde.
Porc. Y èl os lleve con bien.
Dorot. Dios, Enrique, os buelva
dichoso, à pesar de embidias.
Cop. Esta es bendicion entera,
que llevarnos solamente,
no viene à ser mas que medi
Vanse los dos.
Dorot. Que lastima! que dolor
enternecida me dexa!
con que obediencia se parte!
con que cordura se quexa!
Por. Notablemente estas fina
en tu favor, Dorotea.
Dorot. Y bien; que te ha pareci
Porc Despues del Marques, no
que bien me parezca nadie
Aquel medir la sentencia,
colocando las razones,
sin afectar vozes nuevas,
tan castamente advertidas,
y advertidamente cuerdas,
que ni el oìdo las duda,
ni las estraña la lengua;
no lo he visto yo en mi vida.
Dorot. Basta que tu sola llevas
essa opinion peregrina.
Porc. Pues en la ocasion primer
que oigas al Marques, veràs
si mi verdad defiendo peña.
Ald. El viene, señora mia,
de vn coche aora se apea.
Porc. Huelgome mucho; prev
atencion à su agudeza.
Salen el Marques, y Robert
Marq. Como ya juzgo por mia
esta casa, vengo à dàr
vna buelta, porque digan,
que quien buelve, no se và.
Porc. Bien paga Vuesenoria

nuestro amor, y voluntad,
aunque con la duda agravia
à quantos en ella estàn.
Dorot. Quanto à lo primero, prima,
que es el talle, no podràs
negarme que es deslucido.
Porc. El descuido has de alabar
en la gala, que no es gala
el aseo puntual
de acanalar el sombrero
con vno, y otro alamar,
traer peinado el cabello,
y muy zanquiluengo andar,
hecho Iuanelo de ligas.
Dorot. De lo bueno dizes mal?
Marq. Como estais, Porcia divina?
Porc. Como quien ya juzga igual
su dicha à vuestros favores;
y si he de dezir verdad,
cuidadosa del peligro
en q̃ anoche os vi. *Mar.* No ay tal
Yo peligro? linda cosa.
Porc. Mi ignorancia perdonad,
que bien sè no pudo averle
donde vos, señor, estais:
mas como os vi en la pendencia,
Marq. Assi, en lo de anoche hablais?
esse cuitado de Enrique,
sabiendo mi voluntad,
y que en todo soy primero,
intentò essa necedad;
pero ya desengañado,
porque vos no le estimais,
y solo yo soy dichoso,
dize, que à Flandes se và,
y yo le mandè lo hiziesse.
Porc. Hizieraisme vn gran pesar,
sino lo huvierades hecho.
Marq. Visteis mayor necedad?
neciarron, impertinente,
que no nos dexasse hablar.
Porc. Sabe Dios lo que sentì
perder, por aquel azar,
vn rato de tan buen gusto.
Marq. Por essa ocasión no mas,
oyse ha de ir, voto à Christo.
Porc. Basta que vos lo digais.
Marq. Buelvo à votallo otra vez,
Porc. Que no es menester votar.
Dor. Ay q̃ Marques tã discreto. *Ap*
Porc. Estraño modo de hablar. *Ap.*
Marq. La señora Dorotea,
Dor. Como no lo ha preguntado
Vueseñoria. *Marq* Hize mal:
necedad de novio nuevo fuè,
porque se cumpla el refran.
Dorot. En toda ocasion, señor,
Vueseñoria me tendrà
muy para servirle: prima parece.
Porc. No digas mas,
que estoy perdiendo el juyzio:
parece de anoche acà,
q̃ es otro hombre.
Marq A mis criados
la racion mandè quitar,
porque anoche me dexaron solo.
Dorot. Vueseñoria està
seguro de qualquier modo.
Marq. A no sacar pies atràs,
pudiera aver sucedido
vna desgracia, vn desman.
Dorot. Iesus, señor, no es possible.
Marq. Si es possible. *Dorot.* Si serà.
Marq. Y mucho.
Dorot. Yo no porfio.
Marq. Tirava el necio à matar,
como si fuera algun Turco,
yo huir, y èl porfiar.
Dorot. Estremada valentia:
Esto dize que es echar
à su hermano de la calle?
Porc. Prima, trocado le han;
no es este hombre el de anoche,
no me puedo yo engañar tanto.
Dorot. Lo que sè dezirte,
que à nadie se ha de alabar

demasiado, que parece
menos lo alabado mas:
Este es el mismo Marques,
y anoche devia de estàr
el de gorja, y tu dormida.
Marq. Assi, vengo muy galan?
Està bueno este vestido?
Dorot. Si señor, muy lindo està.
Mar. Y el sobrero? *Dor.* Muy ayroso.
Marq. Di vn escudo al oficial,
por que pusiera la rosa adelante.
Dorot. Vno no mas?
barato es, mas merecia.
Marq. Fue capricho singular.
No es bueno, q̃ os hize vn verso,
y que olvidado se me ha,
como si tal no le hiziera?
Porc. Solo vno? *Marq.* Pues en verdad
que no me costò muy poco.
Dorot. Trabaje por se acordar
Vuesia, que no es razon
dexar perder obra tal.
Marq. Soy muy flaco de memoria.
Porc. Creelo yo, porque ya
es achaque de entendidos.
Marq. Roberto se acordarà:
Ven aca, di aquel Sonete.
Rob. Qual Sonete? *Mar.* Como qual?
el que yo compuse à Porcia.
Rob. Señor, engañado estàs,
porque yo nunca le supe.
Marq. Majadero puntual,
à sabelle, pocas gracias.
Rob. Pues tengo de adivinar?
Marq. Si, que quien sirve adivina:
y en caso de duda, ay mas
que dezir otro qualquiera?
Dorot. Para esso malicias ay. *Apart.*
Porc. No vi cosa mas perdida.
Marq. En casandonos serà
bien que os llameis Seoria.
Porc. Y antes no?
Marq. Cuerpo de tal,
que ay gran pena à quien no
Porc. Mayor para mi serà,
si por ser esposa tuya
me lo viniesse à llamar.
Marq. Por vos he cõprado vn c
y quatro pias, que dàn
embidia al Carro del Sol:
no tiene el mundo su igual,
son quatro lucidas bestias.
Porc. Con bestias quiere obliga
basta que soy desgraciada,
pues elegi por mi mal
lo que mas aborrecia.
Marq. Aora bien, muy tarde es
voy me, que tengo que hazer
Porc. Mas que no buelvas acà
en tu vida. *Marq.* Porcia, à
Por. Tan apriса? *Mar.* Y mucho
Vèn, Roberto, que con esto
picada la dexo ya,
enamorada, y perdida:
esto es saber negociar.
Vanse los dos.
Dorot. Doy te parabien, ò no?
Porc. Licencia tienes de hablar:
habla, di quanto quisieres.
Dorot. El Marques ha hablado y
por mi. Es aqueste el lenguaje
conceptuoso, y galan,
que acreditar puede à Espaã
sin duda devias de estàr
tan dormida, como èl necio.
Porc. No me aflijas, basta ya;
y tenme por tal, que yo
sabrè presto averiguar
de quien procede el engaño.
Ald. Señora, en nuestro zaguan
el Marques, y Enrique.
Porc. Desde aqui quiero escuchar
vèn conmigo, que ya siento
la ausencia de Enrique mas,
pues si la verdad te digo,
me pareciò muy galan;

que nunca vn hombre parece mas bien que quando se và.

Salen el Marques, Enrique, y Copete.

Enriq. Para partirme, tu licencia aguardo,
aunque sè que en tu gusto siempre tardo.
Marq. Licencia? necedad! impertinencia!
quien và forçado ha menester licencia?
Tiempo en esto has gastado?
licencia tienes, y eres licenciado
para irte, y dexarme,
que el pedirme licencia, es enfadarme.
Enriq. Assi lo entiendo, y creo.

Sale Porcia al paño.

Porc. Sin verme, desde aqui los oygo, y veo.
Enriq. Aunque pedir licencia es desvario,
quise deverte el sentimiento mio,
primero que partiesse.
Marq. Loco intento.
Enriq. No es mucho estarlo, pero escucha atento:
Por faltar à tus ojos,
puesto que el verme te causava enojos,
mas humilde, y mas cuerdo que deviera,
te dixe (quien primero enmudeciera)
mi amor. Secreto, y cauto me escuchaste:
para alçarte con èl, como te alçaste:
merecido castigo,
de quien descubre el pecho à su enemigo.
Tu te casas con ello,
y yo me voy corrido por no vella
en poder de vn tirano,
que falta al nombre, y à la piedad de hermano.
Y no siento el rigor de mi desprecio,
tanto como que Porcia quiera à vn necio:
mas en tan grave daño,
yo llorarè mi pena, ella su engaño.
Quedate à Dios, que ya solo pretendo,
quando cansado del vivir me ofendo,
fiar mi vida mas seguramente,
que de tu ingratitud, del plomo ardiente,
y darte apassionado
este pesar, por los que tu me has dado,
Mar. Tenme por muy piadoso, ò por muy cuerdo,
pues agora contigo no me pierdo.

Si à Porcia te he quitado,
no es Porque della estoy enamorado,
sino por castigarte,
y por quitarte el bien que pude darte;
porque supuesta su hermosura, y gala,
bien sabes tu que Porcia no me iguala.

Enriq. Cierra el injusto labio,
que aunq̃ he passado, y passo por mi agravio,
si pierdes el decoro
à la hermosura que ofendido adoro,
en su defensa espero. *Empuña.*
sacar la espada con tu amor grosero.

Marq. Como a loco te dexo sin hablarte. *Vase.*

Enriq. Eres muy cuerdo en saber guardarte,
que es muy dificultoso
ofender à vn cobarde temeroso,
que à huir se resuelve,
y à los peligros las espaldas buelve:
à Dios casa del Sol, à Dios balcones,
testigos de mi agravio, y sinrazones,
à tu dureça iguales,
pues en ser contra mi sois inmortales.

Sale Porcia.

Porc. Enrique, menos dureça
tienen los hierros que veis,
puesto que al dueño culpeis
de ignorancia, ù de flaqueza;
en engaños no ay firmeza.
A la luz del desengaño
he conocido mi daño,
y no es razon que se diga,
que vn desengañado siga
las pisadas del engaño.

Enriq. Porcia hermosa, perdonad
mi sentimiento atrevido,
de quien me quexo ofendido,
no es de vos, esto es verdad:
De mi hermano la crueldad,
motivo à quexas me ha dado;
es feliz, soy desdichado,
y por tener desto ciencia,
quiero curar con ausencia
achaques de despreciado.
Ya me voy, y no tendreis
quien os ofenda importuno,
ni os pida favor ninguno,
ni espero que me le deis.

Porc. Que mal entendido aveis
mi razon Enrique.

Enriq. Entiendo,
que en estar aqui os ofendo,
y como os tengo ofendida,
aun à costa de mi vida
desenojaros pretendo:
Lo mismo que me maltrata,
mis obediencias publique.

Porc. A espacio, señor Enrique,
que no es Porcia tan ingrata
quien vuestro remedio trata
soy yo, no es hablar fingido,
desde este cancel he oydo
mi desengaño mayor:
oydme, que no es mi amor
baldon, ni mal nacido.

Desde la noche felice,
que en el balcon os hablè,
vuestra discrecion amè,
mis afectos satisfice,
y oy mi amor no se desdize,
ni menos se buelve atràs,
pues amo por vn compàs,
vn sujeto, vn ser, vn hombre:
faltò el nombre, y no es el nòbre
la parte que importa mas.
Las que en el Marques juzguè,
en vos las estimo, y quiero:
todo aquel favor primero,
para vos Enrique fue.
Si entonces yo me engañè,
ya salgo de aquel empeño,
yerro fue de amor pequeño,
pues viene à ser el delito
carta, cerrado el sobreescrito,
que ha de bolverse à su dueño.
Vuestra soy, vuestra he de ser,
bastan, bastan los enojos,
ò les pedirè a mis ojos
lagrimas para vencer.
Que si armas son de muger,
vsar dellas es prudencia
en la amorosa pendencia;
pero sino son creidas,
vendràn à quedar vencidas
à manos de vuestra ausencia. *Llora.*

Enriq. Vitorias pueden lograr,
Porcia hermosa en mis enojos,
las armas de vuestros ojos,
vencidas para triunfar;
pero dexad de llorar,
que en las lagrimas que veo,
mi amor, mi dichoso empleo
satisfaciones alcança
mas allà de la esperança,
donde no llegò el deseo.
Solo quexoso he quedado,
de que pudiesseis creer,
que à lagrimas de muger
valor huviesse faltado.
Naci menos obligado,
que vn irracional? No diò
vuestro llanto, y lo vi yo,
a vn pajarillo atrevido,
lastima, y despues de huido,
à la prision se bolviò?
Lagrimas por vos lloradas,
no enseñaron cortesia
à la rebelde armonia,
que las dexò despreciadas?
Las alas ya desatadas,
no reconocieron frenos,
y de los ayres serenos
no se bolviò arrepentido?
Pues como con mas sentido
tengo yo de sentir menos?

Porc. No tienen siempre valor
las lagrimas. El Aurora,
no siempre al jofares llora,
ni el oro mas ensayado
tiene credito assentado,
mientras el toque le ignora.
Viste vn diamante, que mira
al Sol en dueño pequeño,
que la indignidad del dueño,
el lustre, y valor le quita?
Y que luego le acredita
estimacion, y esplendor
la mano de algun señor,
siendo para quien le mira,
alli piedra de mentira,
y aqui joya de valor?
Causando esta mala, o buena
opinion en el diamante,
no la luz falsa, ò constante,
sino la malicia agena,
que alli la abate, y condena,
y aqui la alaba, y sublima,
siendo alli oprobio, aqui estima,
ya vidrio, ya estrella hermosa,
y siendo vna misma cosa,
se estima, ò se desestima.

Pues lo mismo presumi
de las lagrimas que lloro,
cuyo debido decoro
estava dudoso en mi.
Engañada te ofendi,
y aunque de veras te amava,
como sin credito estava,
pudieron por inconstantes,
parecer falsos diamantes
las lagrimas que llorava.
Mas puesto que ya has quedado
de su verdad satisfecho,
diamantes son de mi pecho
las lagrimas que he llorado:
tu amor las ha acreditado,
que aunque ostentavan brillantes,
fondo igual, luzes cambiantes,
quiso mi cuerdo temor
que se deviesse à tu amor
ser lagrimas, y diamantes.

Enriq. Dexa que los pies te bese,
dexa que ponga los labios
en la venturosa orilla,
donde ya con vida salgo.

Porc. Para que los pies me pides,
quando te ofrezco los braços,
y tanta parte en el alma,
que ya es tuya?

Enriq. Soy tu esclavo.

Porc. Dexa vanos cumplimientos.

Enriq. Mas son devidos, que vanos.

Porc. Lo que importa, es q̃ te quites
las espuelas, y mudando
de intento, cesse tu ausencia.

Enriq. Que dirà mi injusto hermano
que con las postas me espera?

Porc. Diga el Marques todo quanto
quisiere, que yo soy mia.

Enriq. Mas sano consejo aguardo.

Cop. Oye el mio, pues de oir
nunca se ha seguido daño.
Toda la Ciudad te espera,
deudos, amigos, criados
saben que te vàs à Flandes,
porque tu lo has publicado,
y el Marques lo ha dicho assi:
pues dexar de executallo,
serà dar que murmurar,
y que pensar à tu hermano;
Irte, no serà razon,
sino proceder ingrato,
con la voluntad que ya
conoces; y assi he pensado
que te vayas, y te quedes:
Toma las postas, partamos
à vista de todo el pueblo,
y quando el Sol aya dado
en las vrnas de Neptuno
dos pienssos à sus cavallos,
vendremos a hazer jornada
en la casa de Leonardo,
donde estaràs escondido
con prudencia, y con recato,
hasta lograr tus intentos.

Enriq. Discretamente has hablado.
A Dios mi bien.

Porc. Ay Enrique!
que aun el partirte burlando
es partirme el coraçon.

Enriq. Aqui me quedo, aũque parto.

Porc. Quando he de verte?

Enriq. Esta noche.

Porc O que termino tan largo!

Enriq. Tomarà postas el dia.

Porc. Alas pide mi cuidado.

Enriq. En las de mi amor no fias.

Porc. Seràn de plomo en mi daño,
porque quando se desea,
camina el bien muy de espacio.

Cop. Agora si, pessia tal,
que los vientos se han trocado
y el humo de nuestro amor
và cegando los contrarios.

Enriq. Llegue à la dicha mayor.

Porc. Sali del mayor engaño.

Cop. Premiò el Cielo tu virtud,
y co

y castigò vn necio hermano.
Porc. Yo soy tuya.
Enriq. Eres mi dueño.
Porc. Yo te estimo.
Enriq. Soy tu esclavo. *Porc.* Vaste?
Enriq. Aqui se queda el alma.
Porc. Llevate mi vida en cambio.
Enriq. Si, porque los dos quedemos.
Porc. Si, porque quedemos ambos.
Enriq. Yo con dos vidas, sin vida.
Porc. Yo con dos almas, penando.

IORNADA TERCERA.

Salen Enrique, Porcia, Dorotea, Copete, y Aldonça, y Leonardo denoche.

Leon. Tiempo, y razones me faltan,
para celebrar agora
la dicha deste sucesso.
Porc. Esso, Leonardo, me toca
à mi, que de tanto engaño,
de tanta caliginosa
tiniebla, sali à la luz
del dia en mejor Aurora.
Enriq. No cõteis mi bien, por dichas
las que en vos juzgo tan cortas;
dexadme à mi que ponderè,
que admire, y que reconozca,
passando de estremo à estremo,
bienes tantos, tantas glorias.
Dorot. De todos la dicha ha sido.
Cop. Menos de mi, y de las postas;
porque yo à carrera larga,
y vos à carrera angosta,
hemos doblado el trabajo.
Ald. Y esso lloras?
Cop. Quien lo llora,
si ya buelvo, y no doblado,
à ver tus ojos, Aldonça.
Ald. Pues piensa que ya te miro
con otros ojos.
Cop. No ignora
mi amor, que sois las criadas
como arrendajos, ò sombras,
que seguis de vuestras amas,
y siempre quereis vosotras
à lo de viva quien vence,
y aquello de vamos horas;
siendo Beltran, y su can
para en vno, en alma, y moça.
Ald. Y esso te parece mal?
Cop. Es civilissima cosa
querer por ageno gusto.
Ald. Pues por quien?
Cop. Por la persona,
sin mendigar en ageno
respeto ayudas de costa.
Porc. Enrique, pues esta noche,
lo que à todos nos importa,
es que descanseis, bolveos,
que està mi padre à estas horas
fuera de casa, y yo inquieta,
porque es fuerça se recoja
muy presto.
Enriq. O que breves son
en mi las dichas! que cortas!
que sin gusto!
Porc. No os quexeis,
puesto que las noches todas
os verè por el jardin.
Ald. Tu padre viene, señora,
Porc. Ay de mi!
Dorot. Que hemos de hazer?
Porc. Esconde os en essa alcoba,
y luego podeis salir.
Ald. Presto, que sube. *Porc.* Forçosa
diligencia avrà de ser.
Enriq. Entra Copete, aunque rõpa
vn juramento, que al fin
todo se le deve à Porcia.

Escondense, y sale Marcelo.

Marc. Cuydadoso me han tenido
prevenciones de tus bodas
el recogerme tan tarde,

porque presumo que importa
la brevedad. *Porc.* Antes pienso
que todas aquellas cosas
que se dilatan, se aciertan.
Marc. Como esso à ti no te toca,
sino à mi, discurres mal.
Porc. Por la dilacion se logran
los pensamientos mejor.
Marc. Yo gusto que se disponga
con brevedad. *Porc.* Yo no gusto,
y tambien yo soy persona;
y quien se casa, y quien puede
no casarse, si le importa.
Marc. Necia, à mi gusto te opones
con dilaciones cansadas?
Porc. Con poca razon te enfadas,
antes de oir mis razones.
Marc. Que razones puede aver
contra lo que tu elegiste?
Lo que ya vna vez dixiste
forçada lo avràs de hazer.
Porc. Mi propia eleccion me mueve
à mirar con atencion,
que nunca resolucion
fue buena, que fue tan breve:
y si aquesto no te agrada,
como puede ser dichosa,
aunque vaya a ser esposa
de vn Rey, la que và forçada?
Marc. Forçada vas? *Porc.* No dixiste,
que forçada lo he de hazer?
Marc. Y assi, que has de obedecer,
y hazer lo que prometiste.
Si antes que te resolvieras,
en ello dificultàras,
mi palabra no empeñàras,
y tu palabra no dieras,
quedàra lugar despues,
y aun fuera mucha licencia,
y justo amor del Marques.
Porc. Tus razones, de su essencia,
friuolas entrambas son;
la primera, es mi eleccion;
la segunda, mi obediencia:
y à todas respuesta doy
breve, y sucinta con esto;
soy muger, y elegi presto,
eres padre, y libre soy.
Marc. Pues que pretendes hazer?
Porc. No me aflixas, dà lugar
al tiempo, para pensar
lo que te he de responder.
Marc. Lugar, quando ya el Marq
de tu gusto assegurado,
por Valencia ha publicado
q̃ es tu esposo? *Porc.* Pues no l
Marc. Tu eres la obediẽte, y cue
tu el espejo de mi honor?
Porc. Yo soy la misma, señor.
Marc. Haràsme que el juizio pi
No me dixiste tu aqui,
que ser del Marques gustavas?
Porc. Si señor. *Marc.* Y q̃ le am
Porc. Otra vez digo que si.
Ald. Dexame, señora, à mi,
que yo me ofrezco à sacarte
libre, con industria, y arte.
Porc. El alma fio de ti.
Marc. Pues que novedad te obl
à interponer dilaciones,
passando con sinrazones,
de hija obediente à enemiga?
Que has visto? que has entend
si temes secreto amor;
en casandose vn señor,
pone à essas cosas olvido;
todas con el casamiento,
sin duda se acabaràn:
si esto te provoca à espanto,
es injusto tu temor.
Ald. Antes presumo, señor,
que el Marques no es para t
Marc. Que dizes?
Porc. Terrible estàs:
aqui he de fundar mi engaño
Marc. Advierte:

Porc. Ya estàs estraño,
no puedo dezirte mas.
Ald. Harto he dicho, harto he faltado
à mi sèr, y honestidad.
Ald. Si lo que entiendo es verdad,
mucho callando ay hablado:
mucho has dicho, ya me espanto
(si en ello he de discurrir)
de oirte, Aldonça dezir
que el Marques no es para tanto.
Pero advierte que no sea
informacion maliciosa
de alguna parte embidiosa,
que en esto ay grandes engaños.
Porc. Pues señor,
si amor este juego enlaça,
no quieras verle despues,
con vn contrario Marques,
y vn marido calabaça.
Marc. Algo tiene de verdad, *Ap.*
y de verdad lo que he oido,
porque siempre he conocido
obediencia, y humildad
en Porcia, y si fuesse cierto,
serà suma de ventura
de quien sucesion procura,
buscar la vida en vn muerto.
Ald. El Marques viene.
Marc. Entre pues:
yo quiero con atencion
oir su conversacion;
sea hombre, y no sea Marques.
Sale el Marques, y acompañamiento.
Marq. Alo menos no dirà
la señora Dorotea,
digo la señora Porcia,
(el yerro estuvo en la lengua)
que no cumplò con o amante
de mi calidad, y prendas,
la palabra que le di.
Porc. La primera, y essa en tierra!
errando entra el buen señor.
Rey mio, quien ay que pueda
dudar de vuestra palabra?
Marq. Pues mas de quatro la quiebrā
Marc. No es el Marques muy discre-
pero como no tuviera *Ap.* (to;
otra falta, se passara
(à buelta de otros) con esta.
Marq. Señor Marcelo. *Marc.* Señor,
Vuseñoria sospecha
de mi casa dudas tales?
Marq. Por vida de la Marquesa
que no he sospechado tal,
sino que viniendo à verla,
como avia de dezir
otra cosa, dixe aquesta.
Porc. Esso creo yo muy bien.
Dorot. Para mi honor, mejor fuera
malicia, que necedad.
Marq. Apostemos que no aciertan
lo que mi Agente me escrive
de la Corte. *Porc.* Que simpleza!
Pues quien, señor, sabra tanto?
Marc. Escrivirà muchas nuevas
de los sucessos de Italia,
de Flandes, y de las guerras
de la Magestad Cesarea
con el infiel de Suecia.
Marq. No es esso lo que me escrive.
Dorot. Nunca el que adivina acierta,
mas digo yo, que serà
aver muy buena cosecha
de Abitos, y pretendientes.
Marq. Tampoco.
Marc. Ay cosa tan necia! *Ap.*
Marq. Danse por vencidos? *Porc.* Si.
que es mucha razon que vença
Vuseñoria. *Marq.* Pues escrive,
(ha visto como no aciertan)
que ha traido vn Estrangero
de vña de à gran vestia
quatro Camellos cargados.
Porc. Pues ay acà falta de ella?
Marq. Y como que ay, no se halla.
Dorot. Yo sè quien vēder pudiera

(si

(si le crecieran las viñas)
mas que el Estrangero tenga.
Marq. Pues para mi guadarnès
ha comprado parte de ella
el tal agente. *Porc.* Hizo bien.
Y en que sirve, y aprovecha
la bestialissima viña?
Marq. Escriveme, que preserva
del mal de ojo.
Dorot. Y es muy justo,
que Vuesseñoria tenga
remedio para esse mal.
Porc. Si, que sin duda en Valencia
tendrà muchissimas damas
que le estimen, le entretengan,
le amen, quieran, y ahojen.
Marq. Yo, donosa impertinencia!
En mi vida quise bien,
ni à vos tampoco os quisiera,
sino fuera por mi hermano.
Porc. Huelgome mucho que sea
esto assi, para que yo
à vuestro hermano agradezca
todo el favor que me hazeis.
Marc. Creciẽdo và mi sospecha. *Ap.*
Porc. Y no aveis sabido dèl?
Marq. Es en esso tan gran bestia,
como essotro de la viña;
jamàs escrive vna letra:
Parece à mi, que vna vez
que hize de mi casa ausencia,
por no hallar vn correo,
despues de andar treinta leguas,
vine, y dixe, estava bueno,
Dorot. Estremada diligencia.
Marq. Bolviendo à lo de las damas,
porque me parece os queda
vn escrupulo zeloso,
ò vna zelosa sospecha,
os juro, afee de quien soy,
que aborrezco de manera
las mugeres, que en la calle
en viendolas huyo de ellas.
Marc. Basta que deve de ser
la presuncion cosa cierta.
Marq. Polilla de la salud
son las mugeres, sin ellas
me hallo mas fuerte, y robu
Marc. Porcia, si el Marques in
abreviar con lo tratado,
vn nuevo remedio piensa,
para que alargado, tu
te libres, y èl se divierta.
Porc. Dexame, señor, à mi:
bien ayá, amen, tu cautela,
pues por ella es ya mi padre.
Marq. Si no ay cosa que lo im
para mañana quisiera
que se hizieran nuestras bod
Marc. Que dizes Porcia?
Porc. Que es fuerça
suplicar à Vuesseñoria
lo dilate, hasta que venga
don Enrique del Rincon,
Señor de las Noches Buenas,
q̃ es mi primo, y ha de honr
Marq. Venga en hora buena, v
vuestro primo, que es razon;
aunque esta es la vez primera
que oygo nombrar tal señor.
Porc. Es agora merced nueva,
que su Magestad le ha hecho.
Marq. Señor de algunas villetas,
con nueva jurisdicion?
Porc. De vna sola, y no pequeña,
que Noches Buenas se llama:
Si bien el Marques supiera,
quien es el tal don Enrique.
Hablando con Dorotea.
Dorot. Y como, el nõbre concie
con el rincon donde està.
Porc. Y el Titulo? *Dorot.* Repres
las buenas noches que passa.
Porc. Advertistelo discreta.
Marq. Segun esso, hasta llegar,
no tenemos que dar priessa

à la boda. *Marc.* No señor:
no ha dado si quiera mueſtras
de peſar, ò ſentimiento. *Ap.*
Por. Antes pienſo que ſe huelga
de que ſe aya dilatado.
Marc. Cierta es la falta, y muy cierta
Marq. Alto, pues, miẽtras que viene,
voyme con vueſtra licencia
à hazer dezir vnas Miſſas,
porque norabuena venga
don Enrique del Rincon,
Señor de las Noches Buenas,
a darnos muy buenas noches.
Porc. Porque Vueſeñoria ſea
dueño nueſtro, y de mi primo.
Marq. Su Capellan ſer quiſiera.
Marc. Permitid que os acompañe.
Marq. No ay que tratar de eſſo.
Marc. Es deuda
preciſa à mi obligacion.
Marq. Obligaràme à que buelva
à acompañarle otra vez.
Marc. Vuſia no ſe detenga,
que yo sè lo que he de hazer.
Marq. No porfio, à Dios Marqueſa.
Vanſe los dos.
Porc. A Cios ſeñor: Ay de mi!
Mas que vayas, y no buelvas.
Dorot. Tu has hecho vn lindo papel;
alabo tanta agudeza,
tan lindo deſpejo alabo:
bien ayas tu. *Porc.* Dorotea,
amor, y neceſsidad
todas làs artes inventan;
yo quiero à Enrique, y por èl
perderè vida, y hazienda;
que hazienda, vida, y honor,
juntos conmigo, confieſſan
que eſtàn todos bien perdidos,
como yo à Enrique no pierda.
alin Enrique, Leonardo, y Copete.
Enriq. Y yo confieſſo, bien mio,
que à tan heroyca fineza,
à reſolucion tan firme,
y à valentia tan nueva,
ni es ſatisfacion la vida,
ni muchas vidas que huviera.
Porc. Vete Enrique, vete preſto,
antes que mi padre buelva.
Leon. Enrique, vamos, que es tarde.
Enriq A padecer en tu auſencia,
en vn dia muchos ſiglos.
Cop. No, ſino à hazer verdadera
la propoſicion de Porcia,
ſiendo en el rincon que dexas,
Don Enrique del Rincon,
Señor de las Noches Buenas.
Vanſe los tres.
Dor. Mucho dudo la ſalida
del impoſsible que intentas.
Porc. Probarè, y ſino pudiere,
morirè entonces contenta.
Dorot. Gran cõtrario es el Marques.
Porc. En lo impoſsible ſe prueba
el valor, y en lo dudoſo
tiene el merito excelencia.
Dor. A tanta reſolucion,
necia fuera yo, y muy necia,
ſi dexara de ayudarte;
el remedio no ſuſpendas.
Porc. Llegarè al vltimo esfuerço,
y deſpues vença, ò no vença.
Dor. Buſcar la vida es cordura.
Porc. Huir del mal es prudencia.
Dorot. Caſtigar la embidia es juſto.
Porc. Y amar la virtud es deuda.

Vanſe, y ſalga denoche Leonardo, Enrique, y Copete.
Enriq. Largo dia. *Leon.* Pereçoſo
camina el Sol, para aquel
que ſu inquietud tiene en èl,
y en ſu auſencia ſu repoſo.
Enriq. Yo, que del Sol mas hermoſo,
(entre cuyos rayos ardo)
la luz deſeada aguardo,

haſ-

hasta que en el mar se ausenta;
juzgo su carrera lenta,
y su movimiento tardo.
Cop. Deve de atascarse el coche
por ti. *Enriq.* Posible seria,
porque de afanes del dia
hallo descanso en la noche.
Cop. Afee que no se trasnoche
el Marques, porque en sus penas
arrastra opuestas cadenas,
y en encontradas porfias,
èl tiene los buenos dias,
tu tienes las noches buenas.
Leon. El consuelo que podeis
tener, es considerar,
que ya no puede durar
mucho el engaño que veis.
Enriq. Leonardo, muerto me aveis
con el consuelo, y rezelo:
que en mi amoroso desvelo,
es tan evidente el daño,
que solamente el engaño
puedo tener por consuelo;
yo sè lo que devo à Porcia.

Salen el Marques, y Roberto de reboço.

Mar. Esta es la noche primera
que estos balcones passeo,
despues de aquella pendencia.
Rob. Con mayor seguridad
puedes ya (mientras que venga
el huesped) galantear
al dueño hermoso que zelan.
Marq. Soy enemigo de andar
denoche contando estrellas,
sacando charcos de madre,
y siempre a peligro puesta
la vida, que no es la vida
para burlarse con ella.
Rob. Quien ama, nada le assombra.
Marq. Tienen alguna defensa
contra el miedo los amantes?
Que proposicion tan necia!
Rob. Si señor, que amor no tem
y mas quando à esto se llega
el ser señores, à quien
el vulgo adora, y respeta.
Marq. Pues pregunto, los señor
nacen con otra defensa
mas que los que no lo son?
No tienen todos la mesma
fac lidad en morir?
No es mortal en la cabeça
qualquier golpe? Y no tiene
celebro, y sesos en ella?
No es la garganta vn peligro
No tienen nervios, y arteria
vn lagarto cada braço,
y vn lagarto en cada pierna,
y vn coraçon en el pecho?
pulmones, vientre, y caderas
y todo tan peligroso,
que dado que el hombre ten
lugar por do pueda entrar
vna aguja, sin que sea
herida mortal en èl?
Pues quien esto considera,
anda buscando ocasiones,
y ocasionando pendencias?
Rob. Es natural preeminencia
en los que señores son,
cuya ventaja es tan cierta,
que el respeto los ayuda,
y el valor les aconseja.
Marq. No fuera mal rondar
en coche, que al fin se lleva
comodidad, y ventaja.
Cop. Estos gigantes se acercan
Rob. Quedo, que ay gente en la
Marq. En la calle? *Rob.* Y en la
del jardin de Porcia.
Marq. Mira quien es.
Rob Si me dàs licencia,
los echarè à cuchilladas.
Marq. Quedo, quedo, cõ mas
señor, no tanto negocio,

yo llegarè. *Rob.* Pues si llegas
ha de ser con mucho brio.
Marq. Llegarè como convenga.
quien es el hombre atrevido
que aquesta calle passea?
quien està aqui?
Enriq. Vive Dios que es el Marques.
Cop. Si me dexas
yo le echarè de là calle.
Marq. Quien es?
Cop. Pregunta muy necia,
y vana curiosidad.
Quien sois vos, que en casa agena,
desalumbrado venis
à hazer essa diligencia?
Marq. Por Dios que tiene razõ. *Ap.*
Rob. Di que à ti te toca hazerla.
Marq. Yo puedo hazerlo muy bien.
Cop. Quita alla, gentil sobervia:
don Enrique del Rincon,
Señor de las Noches Buenas
soy, que he venido à las bodas
de Porcia mi prima; y fuera
justo hazer que mis criados
mucha pesadumbre os dieran,
que pueden, y saben darla.
Marq. En señor, muy bueno fuera.

A Roberto.

empeçar acuchillando.
Cop. Pero yo harè que se tenga
mucho respeto à esta casa.
Marq. Perdonad mi inadvertencia,
que os juro à Dios, y à esta Cruz,
que no os conocì.
Cop. Es muy necia satisfaciõ para mi
que nunca estuve en Valencia,
y no podeis conocerme,
que vine esta noche mesma.
Marq. Si supierades quien soy.
Cop. No me deis otra respuesta,
que aunque seais el Marques,
es vna accion muy grosera
andar zelando esta casa,
pues la ofende quien la zela;
pero el Marques es muy cuerdo,
y no harà cosa como esta
en casa tan principal,
y mas estando yo en ella.
Marq. Por Dios q̃ le devo mucho *Ap.*
al Señor de Noches Buenas:
No quiero que me conozca:
Roberto, la calle dexa,
y vamos à visitarle.
Rob. Si, pero encubierto espera,
hasta vèr si se recoge;
retirate àzia esta puerta,
que la obscuridad es grande.
Marq. Lindamente me aconsejas.

Retirase à vn lado.

Cop. Quanto vale vn buen despejo.
Enriq. Barbaro, que has hecho?
Cop. El lleva
lo que ha menester.
Enriq. No vès
que la traça descubierta,
somos perdidos?
Cop. Señor,
salgamos agora desta,
que despues Dios proveerà.

Sale Aldonça à la puerta.

Ald. Es Enrique?
Enriq. Quien pudiera
ser Aldonça tan dichosa?
Ald. Ya mi señora os espera,
entrad.
Cop. Mira si me engaño,
tu entra dentro, y dexa fuera
al Marques: La ocasion goza,
y mas dilaciones dexa.

Vase.

Marq. El se ha entrado, vèn Roberto
que serà grande fineza
visitar aquesta noche
al Señor de Noches Buenas.

Vanse

Vanſe, y ſalen Marcelo, y vn criado.

Marc. Parece que dàn golpes à la puerta,
mira Fabio quien llama.
Criad. Ya eſtà abierta,
y el Marques pienſo que es quien ha llamado.
Marc. El Marques a eſtas horas? que canſado!
ſi acoſtado me huviera,
necia viſita, como el dueño fuera.

Salen el Marques, y Roberto.

Marq. Con pena, y con eſcrupulo quedara,
ſi antes deſta viſita me acoſtara.
Marc. Conmigo haze muy mal Vſeñoria,
de ſer eſcrupuloſo en corteſia;
mas que ocaſion le trae? *Marq.* Aver ſabido,
que el de las Noches Buenas ha venido.
Marc Mi ſobrino, ſeñor? eſtà engañado
Vſeñoria, porque no ha llegado.
Marq. Como no? yo le he viſto voto à Chriſto.
Marc. No puede Vſeñoria averle viſto.
Marq. No ay para que negarlo, que es tã cierto:
yo le vi, y aun le hablè: es aſsi Roberto?
Rob. Si ſeñor. *Marc.* Muy gẽtil teſtigo ha hallado
que afirma, y dize lo que no ha paſſado.
Marq. El negallo es gentil impertinencia,
y conmigo ha tenido vna pendencia.
Marc. Ieſus, con que locuras ha venido! *Ap.*
Marq. Muertes de hombres pudiera aver avido,
à ſer yo menos cuerdo. *Marc.* Caſo grave!
Marq. Si es grave, ò no, vueſtro jardin lo ſabe:
por la puerta ſe entrò muy enfadado
conmigo, porque alli me hallò emboçado,
diziendome quien era, que venia
à las bodas de Porcia, y que podia
darme con ſus criados peſadumbre,
y ſaben muy bien dalla,
y la dieran, ſi yo fuera à buſcalla.
Pero yo, que eſcuſalla pretendia,
agradeci el cuidado que tenia
en guardarme la calle,
propuſe de venir à viſitalle,
y entre lo reportado, y lo zeloſo,
èl ayrado ſe entrò, yo quedè ayroſo.

Eſto

Esto supuesto, que por mi ha passado,
como podeis negarme que ha llegado,
quando noticia tengo
del mismo Enrique, à quien buscando vengo?
Marc. Mire Vueseñoria,
que puede ser engaño (ay honra mia!)
y advierta (ya el callar es escusado) *Apart.*
que no solo no puede aver llegado,
pero ni llegará, que todo ha sido
por dilatar la boda aver fingido.
Mas ya que de mi casa
oygo dezir (el alma se me abrasa!) *Ap.*
cosas al fin, tan de quien soy agenas,
ni ay primo, ni ay Señor de Noches Buenas.
Marq. Esso es mucho peor, señor Marcelo:
primo ha de aver, ò passome à rezelo:
primo, y señor de Noches Buenas pido,
ò me ahorro de novio, y de marido.
Agora me salis con esse engaño?
soy bobo yo por dicha? soy de ogaño?
Que no ay señor de Noches Buenas? bueno:
quando en vuestra casa el Noche Bueno.
Buscalle en ella, y con temores nuevos,
no se os buelva hornazo de dos huevos.
Marc. Señor Marques.
Marq. Obliga à presunciones
vn don tal del Rincon por los rincones.
Marc. Cielos, si aquesto passa,
pondrè fuego à las piedras de mi casa.
Ayudadme, Marques, à la vengança,
pues parte en ella à vuestro honor alcança.
Marq. Si hiziera, mas estoy desprevenido
de colera.
Marc. Esso dize vn ofendido?
Marq. Esso del duelo, desafio, y reto,
desde don Diego Ordoñez està quieto,
y no quisiera yo con esto agora,
resucitar el reto de Zamora.
Marc. Y.o si: Ola criados, Dorotea,
ansi la joya de mi honor se emplea?
Marq. A essas vozes saldrà de entre las almenas
de Zamora el Señor de Noches Buenas.

Sale

Sale Porcia.

Porc. Que vozes, señor, son estas?
quando tu familia goza
tanto credito en la fama,
tanta quietud en la honrra?
Marc. Quien es este don Enrique
del Rincon, que entre las sombras
de la noche, entra en mi casa?
Marq. Yo os lo dirè: quien las goça
muy buenas, por quien señor
de Noches Buenas se nombra.
Porc. Quien es (preguntas) señor?
bueno es esso. Pues tu ignoras,
que es tu sobrino, y mi primo?
Marc. Ya las dilaciones sobran,
ya no es tiempo de cautelas.
Porc. Cautelas? verdad notoria
es la que digo, señor:
mi primo viene de Roma,
con Bulas para casarse.
Marcel. Tu tienes primo, traidora?
Porc. Y se ha de casar conmigo.
Marcel. Que dizes?
Porc. Que le conozcas.
Salid señor don Enrique
del Rincon.

Salen Enrique, Leonardo, Dorotea, Aldonça, y Copete.

Enriq. Porque me ponga
a vuestros pies serà justo.
Marq. Este es mi hermano.
Enriq. Tus obras
aqueste nombre me han pue
que assi la embidia arrinco
à los que nacen segundos,
con nobleza, y dicha corta.
don Enrique del Rincon
me llamo, no me conozcas
por hermano, que no quiero
serlo: y este nombre toma
mi amor firme, confirmado
en la constancia de Porcia.
Marq. Tu mucha razon con
mas ya que tus dichas logra
darè à Dorotea la mano.
Dor. Yo fuera, señor, dichosa,
si no ser ya de Leonardo.
Marq. Alto, pues, si nada sobra,
horro de novio me quedo
à apadrinar estas bodas.
Cop. Y la mia, que tambien
tomos gente yo, y Aldonça.
Ald. Tuya soy.
Marc. Pues tenga fin
esta fabulosa historia,
de quien Alvaro Cubillo,
(que vuestra piedad invoca)
pide perdon, siendo siempre
en su humildad accion pro

F I N.